

NICOLE CISTERNA

Entrevista realizada por Lorena Pérez Roa. Editora de la Revista Intervención
26 de agosto 2014

Nicole Cisternas es Trabajadora Social de la Universidad Católica de Chile. Realizó su maestría en Ciencias Sociales mención Sociología de la Modernización en la Universidad de Chile. Se ha desempeñado en labores docentes en la escuela de Trabajo Social de la Universidad Alberto Hurtado y como ayudante de investigación en la Universidad Católica. Su acercamiento a los temas educativos comenzó cuando trabajó en el Hogar de Cristo en los programas de Educación Inicial. Su rol era el de asesorar el área psicosocial de los programas educativos. Trabajó con familias vinculadas a la comunidad donde se insertan los jardines infantiles, aprendiendo de modelos de educativos alternativos. Luego de finalizado su magíster ingreso a trabajar a la Fundación Emanuel, asesorando escuelas de contextos vulnerables. Posteriormente al trabajo en la Fundación trabajó en la Universidad Diego Portales en un proyecto de investigación para instalar un modelo de intervención biopsicosocial en las escuelas. Luego de un corto paso por la recién creada Agencia de la Calidad de la Educación, donde trabajó en el diseño e implementación de las nuevas políticas de evaluación educativas, ingresó a la Fundación 2020 como investigadora del área de políticas educativa y como coordinadora del proyecto de cooperación regional por la calidad de la educación (Reduca).

¿NOS PODRÍAS CONTAR UN POCO MÁS SOBRE TUS LABORES DESARROLLADAS EN REDUCA?

Reduca es una red que busca incentivar la participación ciudadana en temas de educación, generar incidencia política para mejorar la calidad, equidad e inclusión en educación y fortalecer a la sociedad civil. La red está conformada por 14 países de Latinoamérica. De estos, 6 países conforman el Consejo de Gobernanza de la red y somos los encargados de ejecutar el proyecto. En cada uno de estos países hay un equipo que está conformado por un coordinador general del proyecto y un experto temático. En mi caso, yo acá en Chile, soy la experta temática. Me toca generar todos los contenidos del proyecto. El proyecto tiene tres ejes estratégicos. Un área es fortalecer la participación ciudadana; para ello estamos elaborando un observatorio de Políticas Educativas. Ese observatorio tiene un banco de indicadores educativos que son los indicadores que emplean Unesco, Cepal, Oede, según los cuales las personas se pueden informar de la situación educativa en su país. La idea es traducir esta información a una manera comprensible para el ciudadano de a pie. Este proyecto, al igual que Educación 2020, busca poner un tema como la segregación educativa, que puede ser súper técnico, en palabras fáciles para que lo entienda cualquier persona. El observatorio genera infografías para campañas, material didáctico para trabajar en los colegios, etc. Por ejemplo, ahora en octubre tenemos una campaña para el fortalecimiento de la profesión docente. Para ello traducimos los datos asociados al sueldos de docentes, porcentaje de horas aula, etc., a mensajes que le lleguen a la ciudadanía. Buscamos que las personas se puedan informar y a la vez agruparse.

¿EN ESE SENTIDO, USTEDES NO TIENEN CONTACTO DIRECTO CON LAS ESCUELAS; SU PROYECTO BUSCA, MÁS QUE INTERVENIR DIRECTAMENTE CON LAS ESCUELAS, BUSCA INCIDIR EN EL DEBATE PÚBLICO.

Exacto. Lo que pasa es que la intervención con las escuelas opera de una manera indirecta, porque muchas de estas instituciones tienen trabajo directo en escuelas. Por ejemplo, Educación 2020 tiene un área de Política Educativa, pero también tiene un centro de liderazgo que trabaja directamente con escuelas; entonces, cuando trabajamos la campaña docente, los materiales llegan a las escuelas a través de los profesionales que trabajan en las ellas. Las organizaciones que conforman la red trabajan directamente con escuelas, pero la red genera campañas más masivas.

CON RESPECTO AL TRABAJO EN RED... MUCHAS VECES ESCUCHAMOS QUE LOS TRABAJADORES SOCIALES TRABAJAN EN RED, PERO POCAS VECES SABEMOS QUÉ ES LO QUE QUIERE DECIR TRABAJAR EN RED. ¿ME PODRÍAS CONTAR A PARTIR DE TU EXPERIENCIA QUÉ SIGNIFICA TRABAJAR EN RED?

Yo creo que trabajar en red es un gran desafío. Primero, porque exige encontrar objetivos comunes. Es súper fácil decir “todos somos organizaciones que queremos mejorar la calidad de la educación en América Latina”; sin embargo, encontrar elementos de ese objetivo que nos motiven a todos y nos hagan trabajar, ya no es tan fácil. Ahí surge un primer desafío. A nosotros, por ejemplo, nos ha costado un montón establecer los estatutos de la red. Definir qué es calidad, qué es equidad. Cada concepto tiene detrás toda una suerte de ideas políticas, valores. Fue un desafío dejar de pensar institucionalmente y lograr establecer un sentido que le de vida al trabajo en red. Trabajar en red,

TRABAJAR EN RED, YO CREO, TIENE QUE VER TAMBIÉN CON LA CONSTITUCIÓN DE UNA ORGÁNICA QUE PERMITA GENERAR INSTANCIAS PARA EL TRABAJO COLABORATIVO.

yo creo, tiene que ver también con la constitución de una orgánica que permita generar instancias para el trabajo colaborativo. Nosotros, por ejemplo, generamos la Secretaría Técnica que es el comité que coordina el proyecto; luego viene la asamblea; entonces, tenemos instancias para definir objetivos, metas. Después está todo el desafío de conseguir financiamiento. Ninguna red va a funcionar solo desde la buena voluntad. Es esencial contar con recursos para poder implementar acciones. El proyecto te permite materializar lo que eran más bien sueños, ideas; con financiamiento uno tiene que cumplir, realizar la actividad...

CUANDO HABLAMOS DE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN, ¿CUÁLES SON COMO LOS DESAFÍOS A NIVEL REGIONAL QUE TÚ HAS PERCIBIDO CON RESPECTO AL TEMA DE LA EDUCACIÓN?

En el panorama regional, un primer elemento que siempre se destaca y que uno lo puede ver en los resultados, es que a Chile le va bien en el panorama latinoamericano. Chile tiene los mejores puntajes de Pisa, por ejemplo; Chile tiene los mayores índices de cobertura; Chile tiene instalado procesos de medición como el Simce hace más de 20 años. No obstante, cuando uno compara a Chile con países con iguales niveles de crecimiento en el mundo, o con los países de la Oede, Chile está atrasado. Por ejemplo, Chile llega a tener diferencia de 100 puntos con países de la Oede, y esas diferencias incluyen a los colegios particulares pagados, que son los que logran más altos resultados en el país. Esos estudiantes tienen los mismos resultados académicos que los estudiantes más pobres en un país de la Oede. Ese es un primer elemento que es importante entender.

Ahora bien, ¿cuáles son los desafíos que yo veo a nivel regional? Cobertura es un desafío, deserción escolar –no tanto en Chile, pero sí, por ejemplo, en países como Brasil, México y en general en Centroamérica–, especialmente en el nivel de tránsito de la primaria a la secundaria. Calidad, hoy en día, no está respondiendo ni en términos de formación integral de calidad ni tampoco está siendo una real oportunidad de movilidad social. Muchos estudiantes desertan del sistema porque sienten que no tiene un valor agregado terminar la enseñanza media; por lo tanto, prefieren ingresar al mercado laboral. En calidad no solo

es importante tomar en cuenta los elementos relativos a los aprendizajes de los estudiantes –que en América Latina ya son gravísimos–, sino que también la calidad dice relación con nuestros docentes. Ahí hay una gran deuda de la cual Chile tampoco es ajeno. La profesión docente en Chile es una de las más desvalorizadas. Por ejemplo, a nivel de salarios. El sueldo promedio de un profesor en Chile es de \$400.000, con 5 años de experiencia laboral; lo que en el caso de un ingeniero sube en más de un triple, en el caso de un profesor llega a \$600.000. La profesión docente a nivel general es desvalorizada; y los profesores no tienen buenas condiciones de trabajo. Por ejemplo, Chile tiene el número más alto de horas lectivas, es decir los profesores pasan la mayor parte de su jornada laboral haciendo clases y no tienen tiempo para planificar sus clases, para evaluar, para diseñar pruebas y lo más grave: no tienen tiempo para trabajar con otros docentes. Cuando uno mira todos los estudios sobre educación, lo más importante es que los profesores tengan tiempo para poder trabajar con otros colegas; nosotros eso en Chile no lo tenemos y tampoco en América Latina. Entonces el fortalecimiento de la profesión docente es un tema transversal que le urge a la región. La desigualdad en América Latina también es transversal. Chile tiene la educación más segregada del mundo: los pobres estudian con los pobres y los ricos estudian con los ricos. En el resto de los países de América Latina esto presenta variaciones, ya que no es necesariamente tan segregada puesto que tienen una educación pública mucho más fuerte que la nuestra. Sin embargo, sí se observan grandes desigualdades en temas de género, en temas de pueblos originarios, en las brechas entre ruralidad.

EN RELACIÓN CON LOS DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN EN CHILE QUE MENCIONAS Y ENTRANDO A UN TEMA MÁS CONTINGENTE, ¿CUÁL ES LA POSTURA DE EDUCACIÓN 2020 CON RESPECTO AL TEMA DE LA REFORMA EDUCACIONAL? ¿CUÁLES SON PARA USTEDES LOS EJES O LOS PILARES FUNDAMENTALES QUE DEBEN SER CONSIDERADOS?

Educación 2020 tiene un documento base denominado “Hoja de ruta: La reforma educativa que Chile necesita”, el cual contiene todas nuestras propuestas sobre reforma en los diversos niveles del sistema educativo. Este documento es nuestra carta de navegación y base de nuestro trabajo, y

ha sido ampliamente difundido; en su momento se entregó a los diversos candidatos presidenciales, incluyendo a la actual presidenta. En ese sentido sentimos que muchas de nuestras propuestas las recoge la reforma, fundamentalmente el qué (sus objetivos), pero estamos en desacuerdo en formas de implementación, en prioridades y tiempos.

El proyecto de Ley¹ que busca acabar con el copago, el lucro y a la selección, apunta a asegurar la equidad en el sistema educativo. Ahora bien, cuando se dice que esos elementos no tienen nada que ver con la calidad, nosotros estamos en desacuerdo. ¿Por qué? Porque el derecho a una educación de calidad, que está consagrado, es un derecho a una educación de calidad para todos; por lo tanto, un sistema educativo donde se promueve la competencia entre las escuelas, donde existe un Simce que muchas veces termina por estigmatizar a las escuelas, no garantiza una educación de calidad para todos. El sistema educativo en Chile tiene una particularidad única en el mundo: el Estado le entrega dineros a particulares y le permite a los particulares lucrar. Esa posibilidad no existe en ningún país en el mundo. Si bien en países como Colombia, Holanda y Bélgica sí existe la educación subvencionada, se prohíbe expresamente el lucro. Tú siempre vas a querer maximizar tus recursos, maximizar tus ganancias; por lo tanto, si recibes plata –plata del Estado– y tú puedes lucrar con esa plata, tú tienes incentivos para maximizar tus utilidades y pagarle bien a tus profesores, por ejemplo, implica que vas a tener menos ganancias. Por lo tanto el lucro sí influye en la calidad. El copago también es otro elemento importante. Los colegios que reciben financiamiento del Estado, además, cobran y por lo tanto seleccionan a las familias. No son las familias las que tienen la posibilidad de elegir el mejor colegio que ellos quieren para sus hijos, sino su capacidad de pago. El copago es una barrera para el acceso a una educación de calidad. En tercer lugar, el proyecto busca terminar con la selección. Actualmente la selección está prohibida en la educación básica, pero se permite en la enseñanza media. El proyecto apunta a terminar con la selección por fines arbitrarios, es decir, por género, por condición socioeconómica, por religión, etc. Nosotros estamos totalmente de acuerdo, porque pensamos que la selección atenta contra la igualdad de oportunidades.

En relación con los elementos que buscan asegurar la calidad, la nueva institucionalidad en educación inicial y la creación de la Subsecretaría de la Educación inicial, nos parece extremadamente importante. En segundo lugar, el proyecto también apunta a sacar la educación de los municipios y generar entidades territoriales cuya única tarea sea proveer el servicio educativo. Hoy en día la municipalización atenta contra la igualdad en la educación, porque en el fondo hay municipios que tienen más recursos y que por lo tanto pueden invertir sus platas en mejorar el servicio educativo, versus municipios que no tienen plata. Aho-

ra bien, Educación 2020 busca instalar en el debate la idea de que no es suficiente crear una nueva institucionalidad si no se cambia la forma de financiamiento del sistema educativo. Hoy en día el sistema es un financiamiento a la demanda: el Estado entrega una subvención por la asistencia de los niños. ¿Cuál es el problema? En los meses de invierno, en sectores vulnerables, no necesariamente los niños van todos los días a la escuela; es difícil gestionar la asistencia, no porque el colegio no haga los esfuerzos, sino porque no se puede. Entonces la escuela tiene un financiamiento que es variable, no obstante que sus gastos son fijos. Por lo tanto, nosotros pensamos que tiene que cambiarse la estructura del financiamiento en educación. Proponemos como un polinomio que involucre el financiamiento por aula, por ejemplo, que son gastos fijos, las complejidades de los territorios y un financiamiento por asistencia, de modo que a la comunidad escolar le interese que los chiquillos vayan a clases. Creemos que esta nueva institucionalidad debe ir asociada a una nueva estructura de financiamiento. Otro elemento que compartimos de esta reforma es la política docente, puesto que las condiciones laborales de los docentes son muy precarias. Pero también es necesario mejorar la formación de los docentes y eso supone nuevos estándares de formación y de calidad para los programas, pero también nuevas exigencias a las universidades.

En educación superior este año serán lanzados los siguientes proyectos: creación de dos universidades públicas en la VI Región y en la Región de Aisén; creación de centros de formación técnica dependientes del Estado y gratuitos y una reforma al sistema de acreditación. En los casos de los CFT, nosotros estamos particularmente interesados en el fortalecimiento de la Educación Técnico-Profesional en Chile. Si uno mira las cifras, la mitad de los estudiantes de la enseñanza media en Chile estudia en liceos técnicos. Estos liceos agrupan a los estudiantes más vulnerables. A los profesores de los liceos técnicos no se les exige tener pedagogía. Pueden ser especialistas en su área pero no necesariamente tienen las competencias para trabajar con estudiantes. Los liceos tienen problemas graves de infraestructura, de actualización de las carreras. No hay políticas que permitan la articulación de los liceos con los institutos profesionales y los centros de formación técnica; tampoco políticas que fomenten la articulación con el mundo del trabajo. Hay mucho que hacer para fortalecer la Educación Técnica.

Ahora bien, todas estas propuestas tienen que sostenerse en el fortalecimiento de la educación pública. La educación pública en Chile ha sido literalmente destruida. La matrícula en la educación pública es aproximadamente de un 37%, la de los particulares subvencionados ya llegan al 54%, 7% en la educación particular pagada y un 1,3% en administración delegada. Nosotros creemos que solo la educación pública garantiza que exista una educación de calidad para todos. ¿Qué incentivo va a tener por ejemplo

LOS TRABAJADORES SOCIALES POTENCIAN Y ARTICULAN LAS REDES EN LAS ESCUELAS. OTRA VENTANA QUE SE NOS ABRE ES EL TRABAJO CON FAMILIAS.

un privado de poner un colegio en Aysén donde vayan 3 niños? Eso solo lo puede garantizar la educación pública. Solo la educación pública puede garantizar la formación ciudadana, la formación en valores, etc. Entonces resulta trascendental para el desarrollo del país. Creemos que todas las medidas son insuficientes si no se pone foco al sector público.

¿CÓMO CREEN QUE SE DEBE FORTALECER EL TEMA DE “LO PÚBLICO” SI EN CHILE LA GENTE CREE QUE LO PRIVADO ES MEJOR PORQUE UNO PAGA? ESA COMPRENSIÓN DE LO PÚBLICO SE INSTALÓ CON MUCHA FUERZA EN CHILE. ¿CÓMO BUSCAN USTEDES ROMPER ESA IMAGEN DE LO PÚBLICO?

Sí, la imagen de que la educación pública es lo peor, está muy enraizada. Para muchos la educación pública es mala porque van los “chicos más malos”, es el lugar de los peligrosos y, por lo tanto, si yo tengo un poco más de dinero prefiero pagar en un colegio particular subvencionado para que mi hijo no se mezcle. Ese es el foco de la campaña “A mezclarse” de la fundación. Buscamos promover que la gente pierda el miedo al otro, a juntarnos. Si no nos juntamos nunca nos vamos a conocer, nunca vamos a convivir. Estas reformas tienen que apuntar al alma de Chile. Culturalmente se nos convenció de que no teníamos derechos, sino que teníamos derecho a pagar. Nos convencieron de que lo importante es que cada uno se salve... Además, si tú ves incluso a nivel de resultados, a los colegios particulares subvencionados y a los municipales les va relativamente igual. Igual de mal, lamentablemente, pero en contextos vulnerables los colegios subvencionados no lo hacen mejor. Sin embargo, la gente prefiere el particular subvencionado. La gente quiere separarse...

LA EDUCACIÓN SIEMPRE HA SIDO UN TEMA SÚPER TRANSVERSAL EN LA LABOR QUE HACEN LOS TRABAJADORES SOCIALES; SIN EMBARGO, LA EXPERTICIA EN EDUCACIÓN NO ES ALGO MUY “TRADICIONAL” EN LA FORMACIÓN DE LOS TRABAJADORES SOCIALES. DESDE TU EXPERIENCIA, ¿QUÉ APORTA EL TRABAJO SOCIAL A LAS TEMÁTICAS EDUCATIVAS?

La política pública no tiene éxito por decreto; tiene éxito cuando las bases están convencidas de que es un cambio necesario y yo siento que ahí los Trabajadores Sociales somos fundamentales. Una etapa imprescindible en toda política pública es visibilizar el deseo, el sueño de sociedad a que la política aspira. La señora que está en la casa no va a entender el fin del copago, pero sí va a entender

cuando le digan que lo que va a hacer el Estado es garantizar que ella pueda escoger el colegio de su hijo. Yo siento que ahí nosotros tenemos una pega importantísima: ayudar a que las políticas públicas sean comprendidas por todos. A mí que me ha tocado estar en el Estado y en las fundaciones me he dado cuenta que casi todas las políticas se caen porque nadie sabe de qué se tratan. Unos entienden una cosa, otros entienden otra; los que las diseñan las encuentran súper buenas, pero no incorporan instancias reales de participación ciudadana. Resguardar los principios de participación en las políticas me parece un nicho y un desafío fundamental para el Trabajo Social. En términos específicos, en el área educativa la intervención en las escuelas es un nicho abierto. La educación tiene que ver con un proceso de formación integral del estudiante, y dentro del proceso educativo lo psicosocial adquiere una gran importancia, especialmente en contextos vulnerables. Los Trabajadores Sociales potencian y articulan las redes en las escuelas. Otra ventana que se nos abre es el trabajo con familias. Ya se sabe que el vínculo con los padres es muy importante para los éxitos escolares, pero lo que no se sabe es cómo involucrar a las familias en el proceso educativo del hijo. Y ahí nosotros también tenemos, desde la tradición, desde las fundadoras, un trabajo con las familias, un Trabajo Social familiar y yo creo que desde ahí se pueden ofrecer un montón de herramientas en las escuelas.

Siento también que tenemos que sacar provecho de manera masiva a las habilidades que poseemos para investigar. Nosotros no debemos que convirtamos en sociólogos para investigar, nosotros tenemos herramientas propias y no las aprovechamos. El año pasado, cuando yo estaba en la Agencia, me piropearon un montón de veces por cómo hacía entrevistas y yo no aprendí a hacer entrevistas en el Magister, yo aprendí a hacer entrevistas haciendo visitas domiciliarias, atendiendo casos. Tenemos que mirar nuestros dispositivos de intervención como generadores de conocimiento. Desde otro punto de vista, desde el diseño de metodologías, nosotros ahora tenemos una reforma con un desafío que se le viene a Chile, que puede decidir qué estilo de educación quiere, o sea qué ciudadano quiere formar y desde ahí van a venir desafíos para la escuela para que se abra a la comunidad y para que confluyan distintos saberes; ahí nosotros también tenemos que aportar. •